



**MENSAJE PASCUAL DE SU BEATITUD EL
METROPOLITANO TIKHON
RESURRECCIÓN DE CRISTO 2021**

A los venerables Jerarcas, Estimado Clero, Reverendos Monásticos, y Amados Fieles de la Iglesia Ortodoxa en América.

¡CRISTO HA RESUCITADO! ¡EN VERDAD HA RESUCITADO!

Hoy las Mujeres Miróforas llegan a la tumba y, al ver al ángel, le escuchan decir el jubiloso el mensaje de que el Señor ha resucitado. Cuando dejan la tumba, apresurándose a comunicar a los apóstoles las buenas nuevas, Cristo mismo se les aparece y les saluda con una sola palabra: "¡Alégrense!" (Mateo 28:9).

En este luminoso día, mientras celebramos la gloriosa fiesta de las fiestas, esté festival supremo de entre los festivales, la Resurrección de Cristo, yo en mi turno les extiendo a todos ustedes el saludo del Señor: "¡Alégrense!"

Nuestro Señor Jesucristo se nos ha revelado a través de su Muerte y Resurrección. Él ha ganado la victoria para nosotros sobre la aparentemente insignificante muerte con su muy significativa Muerte, y ahora celebramos esto con alegría abundante. La muerte ya no agujonea y el infierno no tiene victoria, pues sus puertas fueron derribadas y sus prisioneros liberados. La Resurrección de Cristo ha traído la vida eterna a todos.

Por la Resurrección, nos alegramos — a pesar de nuestros pecados, insensibilidad de corazón, y falta de perdón. Pues nosotros sabemos que Dios prometió a través de Jeremías: "*perdonaré la maldad de ellos, y no me acordaré más de su pecado*" (Jer 31:34).

Por la Resurrección, nos alegramos — a pesar de nuestras dudas, preocupaciones, y ansiedades. Pues como se nos fue garantizado a través de Sofonías: "*No habrá quien los atemorice... el Señor, el Rey de Israel en medio de ti; nunca más verás el mal.*" (Sofonías 3:13,15)

Por la Resurrección, nos alegramos — a pesar de las dificultades, pruebas y obstáculos que hemos confrontado, y que siempre confrontaremos, en el breve tiempo de nuestra vida terrenal. Pues Cristo mismo nos prometió: "*He aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén!*" (Mateo 28:20).

Mis hermanos y hermanas en el Señor: "¡Alégrense!" Nuestros pecados son perdonados, nuestras ansiedades desisten, y nuestros sufrimientos temporales adquieren sentido a través de la Resurrección de Aquel quien nos concede la vida eterna. Y aunque esta vida eterna solo se manifestará plenamente en la vida venidera, nos corresponde experimentarla jovialmente incluso ahora.

Celebremos entonces la Fiesta de la Resurrección con alegría y amor. Desde este día, nunca dejemos de exaltar al Señor.

¡CRISTO HA RESUCITADO! ¡EN VERDAD HA RESUCITADO!

+ Tikhon
Arzobispo de Washington
Metropolitano de Toda América y Canadá

